

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península Un mes, 1 pta.—En el Extranjero Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
 Redacción, Mayor, 74.—Administración, Mayor, 46.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalémer Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

Importante para los Agricultores

Banco Hipotecario de España

Préstamos por 5 años, con facultad de entregar y retirar cantidades en cuenta corriente.

Interés de 4.50 % y 0.50 céntimos de comisión. Los fondos ingresados en la cuenta corriente, ganarán el interés de 4.50 %, prorrateado por días.

Para más antecedentes dirigirse al único Agente en esta Región
D. José Sánchez Doménech
PLAZA DEL REY, 10

Preludios de la campaña

Ingratitud é intolerancia

Andan locos los vasistas buscando candidatos. Y es natural que así suceda. A la hora presente no queda nadie en Cartagena que no esté convencido de la especial modalidad que en el orden social y en el político representa el vasismo. No hay partido ni agrupación que esclavice como él á sus afiliados: el que no claudica é incondicionalmente se somete, es reputado como traidor y expulsado del seno de la obediencia.

La tolerancia que figuraba ya en el credo de todos los partidos no cabe en el de Vaso, en tal grado intolerante que, no permite ni las relaciones de mera cortesía de sus amigos con los adversarios, si estas relaciones se mantienen á la vista de todo el mundo.

Cultivador fervoroso de la hipocresía, alienta en cambio si vive á la sombra, si se desarrollan en el misterio. Y así al mismo tiempo que su órgano en la prensa dirige las más acerbas censuras á ciertas personas, él mismo por reservados conductos les dirige frases impregnadas de venenoso concepto: expresivos de la más alta consideración y el más profundo respeto.

El vasismo desconoce la gratitud y practica la adulación. Por eso alaba y aplaude sin tasa mientras recibe favores y prebendas. Por eso combate con saña fiera, con cruel encarnizamiento

á los que pródigamente le han ayudado, en cuanto, hartos de desengaños, cierran las manos conque antes á puñados le otorgaran mercedes.

Ningún ejemplo más elocuente que el del general Aznar.

Creyó este ilustre hombre público que el partido liberal local necesitaba nueva savia, variar sus derroteros y que para ello nada más adecuado que el de un hombre á la moderna, que bajara al pueblo á tomar sus inspiraciones, que fuera capaz de oponerse al avance creciente del partido conservador, que tuviera fé, al propio tiempo que en los ideales, en el porvenir de Cartagena cuya regeneración económica trataba de lograr á toda costa... Y creyó que el hombre capacitado para esa noble labor era García Vaso. Y á su disposición puso todo su valer é influencia en las altas esferas de la política y los poderosos medios que tenía en la circunscripción de Cartagena. Impulsó á sus amigos á que se agruparan en torno suyo y le acataran como jefe del partido liberal.

Le hizo diputado, le dió Alcaldía. No hace más un padre, por un hijo. Cuando esto ocurría, los vitores al general Aznar eran incesantes, se proponía para que los conservadores le acordaran con sus votos la declaración por el Ayuntamiento de hijo predilecto de esta ciudad, se preparaban

grandes recibimientos, aunque contando más con la sinceridad y nobleza de los enemigos, que con las propias fuerzas; no se regateaba en fin, ocasión de sumar elementos para que ensalzaran al paisano ilustre que había llegado á los consejos de la Corona. Mas pasa algún tiempo y sobre el tapete se presentan cuestiones que van sirviendo para que Vaso se descubra á sí mismo, para que el General, Romanones, Canalejas, todos los que le protegían, se den cuenta del error sufrido y de la urgencia de ponerle remedio para evitar que Cartagena retroceda á tiempos medioevales. Entonces Vaso archiva la adulación y suelta las fuentes inagotables de su ingratitud y su maldad que todo lo inundan.

Y viene el ilustre general el otro día, de incógnito riguroso, á recoger el cuerpo ya casi inanimado de un nietecito suyo; á llevárselo en sus propios brazos á Totana para prodigarle sus caricias y tener el triste consuelo de verlo morir sobre sus rodillas. ¡Y Vaso hace bafa de ese viaje que conmueve á una piedra! Comenta la soledad de la estación á la llegada y al regreso del general, recordando á las gentes otros recibimientos y deduciendo consecuencias á su propio favor.

Y no contento con esto, mientras los demás periódicos dan cuenta del fallecimiento del nietecito querido, "La Tierra" dirige frases y chistes mortificantes para el general olvidado en esos instantes de todo lo que no fuera su pena y su dolor. Y así es Vaso. El que explica que sus más encarnizados enemigos sean aquellos que antes cultivaron su amistad y le favorecieron con su ayuda. Es una triste historia que empieza con Perfumo, pasa por Aguirre, Sánchez Arias, Calín... y continua en el General Aznar.

La ingratitud y la intolerancia están en la médula del vasismo. ¿Qué extraño es, por tanto, que todo el que se estima, que todo aquel que rinde culto á lo noble y elevado rechace toda condescendencia política con Vaso y se resista á ser su vasallo aceptando el puesto de candidato en las elecciones que se avecinan?

UN ALBUM

Madrid 23-9 m

Se ha recibido un magnífico album que la colonia española de Buenos Aires, regala á la Infanta Isabel como recuerdo de su viaje á las fiestas del centenario de la República Argentina.

El album es un primor de arte. Las tapas son de piel verde con acuarelas preciosas. Encabezando dos hermosas poesías alusivas á la visita de la Infanta. El album lleva más de 50.000 firmas, todas ellas de españoles que residen en la Argentina.

CACIQUE, CACIQUE... CACIQUE

(SERMON DE PUEBLO)

Va se levanta el telón, ya surge en el escenario el invitado campeón que se apoda "El Temerario". Con voz campanuda y hueca, chillaba: Nos vamos á pique, y es culpable el ama seca

del Cacique.

Con la insidia, con la injuria, con la infamia, con el robo, con la goma y la penuria, luchó, sin matar al Lobo. Jóvenes, á la palestra, que yo soy vuestro espoliado.

Huya la sombra siniestra

del Cacique.

¿Por qué cayó Valentín?
¿Por qué fué Apolí suspenso?
¿Por qué es Alcaraz pillín?
¿Por qué Pepón es inmenso?
¿Por qué el pueblo está conmigo, y no hay nada que me achi-
que? Por que soy terco enemigo (que?)

del Cacique.

¿Por qué prospera "la tierra" con nuevo administrador?
¿Y por qué engorda la perra, sin respetos al pudor?
¿Por qué me besan las niñas, y á mis caprichos no hay di-
Por que no aguamo las riñas (que?)

del Cacique.

¿Por qué agora no hay festejos y es vergonzosa la feria?
¿Y por qué gruñen los viejos y es general la miseria?
¿Por qué el prestigio es ido y el alambique alambique?
Por que nos yea el maltrato,

del Cacique.

¿Por qué mi aburrido programa es asombro de las gentes?
¿Por qué no duermo en la cama y me rechinan los dientes?
¿Por qué me pica el cogote y estoy hecho un alfenique?
¿Por qué es ascua mi gañote?
¿Por qué me agrada el pali-

Por que es de mi empresa mote: (que? "A mí no hay quien me criti-
¡Odio al zote (que."
del Cacique!
(Siete go'pes y ...repique.)
X. Y. Z.

Las cortes

Madrid 23-9 m

Se aseguraba en los círculos políticos, que la apertura de Cortes sufriría una considerable demora.

En vez de abrirlas en la primera quincena de Octubre acaso sea ya muy avanzado el mes de Noviembre para discutir primeramente los presupuestos para el año 1912.

ALBUM
ofrecido por el pueblo de Cartagena
á su único hijo y diputado

- ATRIO -

Pepe: al morir Carrión, todos le llamamos. Al huir tú de Canalejas, todos te seguimos. Este album ha nacido en un momento de estupefacción, ante el cadáver caliente de un alcalde y el terror supersticioso de un Super-Hombre.

¿Cómo perpetrar nuestro cariño? ¿Cómo identificar á Cartagena entera en el mismo pensamiento? El más obeso de los Pepes ha concebido la idea feliz de pedir la firma á tus enemigos políticos y á tus admiradores incondicionales. Ahí van las mejores frases de los cerebros locales y nacionales.

Mientras no te coronamos urbi et orbe, acepta este homenaje de tus fervorosos adeptos que te besan la chapa.

PEPÓN.
PEPUSO.
PEPÍN.
PEPELE.
PEPETE.

(Sigue 30 firmas de otros Pepitos)
En nuestro feudo de Vaso-Nova á 15-8-11.

PENSAMIENTOS ORIGINALES Y ESCOGIDOS

Queridísimo tocayo:
Sus amigos me instan á que yo encabece este album. Les complazco y vuelvo á preguntarte: ¿Qué tal es Carrión?
Mientras Romanones y usted se po-

nen de acuerdo, yo firmo, rubrico y me despido.

J. Canalejas.

Amigo Vaso: Allí vá mi firma. Para usted siempre la tengo libre.

J. Maestre.

El problema canario. ¡Valiente infundio! Lo difícil es la cria de los canarios.

J. López-Dominguez.

Amigo Vaso: ¿Le convendría á usted ser gobernador civil de Cuenca, ó prefiere usted que le llamen *cosas raras*, como digno, honrado y único?

Romanones.

Mi ungüento es maravilloso. El de usted es muy pegajoso. No se incomode usted colega. El elixir de usted y el mío los elaboran la imaginación de nuestra clientela.

Un saca... muelas.

¿Qué he de decirte? Me has sacrificado, te has sacrificado y hemos sacrificado á Cartagena.

Me recomo y me aguyoo:
¡Quizás haga quien no comprenda tanto sacrificio!

Apolí.

¡La degollación de los inocentes! Fui la primera víctima, y me consuela ver que las últimas son los angelitos del censo.

El Mero.

Cuando hablo y tropiezo ó vacilo, mis ojos naufragos resbalan por el suspenso auditorio, y pienso para mí solo:
¡Si mi tocayo me viesel.

De Alcaraz.

Ay ¡Pepe mío de mi alma! Me gustas más lácio que erizado. Lácio, eres un caramelo; y erizado un erizo.

Una histórica.

Voy á regalarle á Vd. unos gemelos de teatro. Y unas pupúas verdes, pa que vea de la plaza de la Aurora los contornos inmorales.

Balibrea.

¡La virilidad! En los hechos, no en las palabras. Soy gordo, y V. flaco: la desnutrición es mala consejera. Deje V. de ser inviolable y nos veremos lo que V. mande.

Su torpeza me ha hecho Alcalde. Ni más, ni menos.

Más—Alcalde.

gena en aquel tiempo, lo adquirió en propiedad y lo llevó á la pila del bautismo poniéndole por nombre Clemente de Archivel, apellido tomado de una villa de los estados del marqués.

Andando el tiempo, contrajo este morisco matrimonio con la hija de un hebreo, y á beneficio del dote de su esposa y de la protección de su señor, que le otorgó la libertad, se vió Clemente de Archivel perfectamente acomodado. Su inteligencia y laboriosidad le hicieron aumentar su hacienda y al comenzar el último decenio del siglo XVI, en cuya época contaba su hijo Julio veinticuatro años, pasaba en Cartagena por el morisco más acaudalado.

Solo tuvo dos hijos, Julio y Estrella, y en esta que aquél diez y seis años.

Ambos se dividían el amor infinito de su padre, que envió á poco de nacer su hija. Para aquel padre cariñoso no había otros gozes que sus hijos, y sus cuantiosas repta las gastaba con gusto para atender solicitud á todos los caprichos de los jóvenes.

Julio llegó á ser un mozo de una belleza extraordinaria.

Á la figura más garrida, se unía la gracia y la energía.

Su faz morena y pálida, enmarcada en un marco

y en riquezas, aun á pesar de su aislamiento, sabía sacar partido de la vida, merced á sus brillantes cualidades, con que lograba enamorar á infinitas mujeres que hacían su vida dulce y encantada. Concurría con frecuencia á los paseos, á las giras y fiestas populares, sobre soberbios potros andaluces, luciendo su gallardo continente, y arrancando miradas y suspiros.

Vivía en aquel tiempo en Cartagena D. Hernando de Enríche, cuya casa solar, con señorío, tenía su antiguo asiento en una aldea cercana á Cartagena.

El ilustre linaje de este hidalgo corría parejas con su pingüe hacienda, que procedía de la conquista y era cuantiosa y rica y de jurisdicción de alta y baja justicia señorial.

Fué casado el ilustre caballero con una noble y poderosa dama que disfrutaba el privilegio del Manto de Misericordia, antigua institución, tan apreciada cuanto rara, por ser tan solo concedida por los monarcas castellanos á las primeras damas de sus reinos. Consistía tan precioso privilegio en la prerogativa, que hoy conservan los reyes solamente, de perdonar la vida á un sentenciado con sólo echar su manto sobre él.

Don Hernando de Enríche solo tenía dos hijos: Mencía y Rodrigo se llamaban éstos.

gallardas y de bellísimos matices, perfumaban la atmósfera que respiraban enrobados los dichosos señores de aquella mágica mansión.

Aquellas orientales galerías velaban su secreto misterioso con ricas colgaduras de Bagdad; y el sultánico lujo de sus dulces retretes y alfombras, brindaban la molice con sus anchos y nuelles almohadones.

Hé aquí descrito pues, á grandes rasgos, el encantado cielo en que brillaba Estrella de Archivel, oculta á las miradas de las gentes, no obstante ser muy niña, siguiendo las costumbres del Oriente, que su amoroso padre profesaba. Clemente y su hija Estrella devoraban con ansia la molice que ofrecía aquélla vida encantadora, y los dulces halagos que ambos se proligaban mutuamente, hacían correr las horas de su vida, dulces, tranquilas, delicias y exentas de ansiedad y de deseos.

A diferencia de su padre y de su tierna hermana ardiendo en el amor de los placeros, que le brindaba el mundo, el arrogante Julio de Archivel se ahogaba en el espacio de su casa y rompía su clausura con frecuencia, sin que su padre se opusiera á ello, antes bien le alentaba en sus conatos. Y aunque su origen no le permitía alternar con los nobles del país, y él rehusara mezclarse con plebeyos á quienes superaba en distinción, en gracia